

Diego Mullor (San Roque, 1881-Tánger, 1958), dibujante, ilustrador y caricaturista

José Antonio Pleguezuelos Sánchez / IECG

RESUMEN

Diego Mullor Heredia (San Roque, 1881–Tánger, 1958) nació con unas facultades innatas para el dibujo. Formado en la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, desarrolló su vida artística principalmente entre Málaga, Melilla y Tánger. Muy pronto destacó en el mundo de la caricatura. También realizó una importante labor en el mundo de la cartofilia. De la misma forma fue ilustrador de libros y revistas, colaborando con el poeta y escritor Fermín Requena, cronista de Algeciras, cuando ambos vivían en Melilla.

Palabras clave: Diego Mullor, caricaturista, ilustrador, Fermín Requena, San Roque, Málaga, Melilla, Tánger.

ABSTRACT

Diego Mullor Heredia (San Roque 1881-Tangier 1958) was an artist born with the innate gift of drawing. Formed in Malaga's San Telmo Royal Academy of Fine Arts, he developed his artistic career between Málaga, Melilla and Tangier. Very soon he stood out in the field of caricature. He also made a significant contribution to the development of deltiology, with the editing of several series of his drawings in postcard format in Melilla. Moreover, he was the illustrator of many books and magazines, collaborating with the poet and writer Fermin Requena, the Chronicler of Algeciras, when they both lived in Melilla.

Keywords: Diego Mullor, caricaturist, illustrator, Fermin Requena, San Roque (Cádiz, Andalusia, Spain), Málaga (Andalusia, Spain), Melilla (Spain), Tangier (Morocco).

1. INTRODUCCIÓN

El 15 de agosto de 1920 el periódico *La Farándula* daba la noticia de la presencia en San Roque de Diego Mullor, “el notable caricaturista” residente en Melilla. Tras darle la bienvenida, se preguntaba el redactor unas líneas más adelante: “¿cómo no entran en Madrid artistas de categorías?”, para afirmar a renglón seguido: “no cabe duda de que ni están todos los que son, ni son todos los que están”; resaltando, por último, “la grande y justificada simpatía con que aquí se le ha acogido y se le acogerá siempre”.

A pesar de su popularidad, en los años veinte del siglo pasado, la figura de Diego Mullor se fue difuminando. No obstante, en la actualidad, gracias al investigador melillense Juan Díez Sánchez, su vida y su obra se están volviendo a reconocer; sobre todo en Melilla,¹ donde Mullor residió durante gran parte de su vida.

Sin embargo, se sabe muy poco en su tierra natal. Es por ello que la principal finalidad de esta comunicación es propagar la figura del sanroqueño, y también dar a conocer algunos rasgos y apuntes novedosos de su biografía.

2. LOS PRIMEROS PASOS

Diego Mullor Heredia nace a las once de la noche del 22 de noviembre de 1881 en el número 10 de la sanroqueña casa de la Plaza de la Constitución —actual Plaza de Armas—. Era hijo de Lucio Mullor, natural de Requena (Valencia), y de María de los Dolores Heredia, natural de San Roque. Unos días después, el 11 de diciembre de ese mismo año, es bautizado en la iglesia parroquial Santa María la Coronada por el presbítero Juan Bargetón, recibiendo el nombre de Diego Lorenzo Cecilio María de la Santísima Trinidad Mullor Heredia. Fueron sus padrinos

¹ Juan Díez Sánchez sacó a la luz en el año 2012 *Diego Mullor un artista entre Occidente y Oriente*, un acertado libro de 193 páginas que rescata la vida y la obra del artista.

Diego Heredia —padre de su futura esposa— y Josefa Moreno (APSMC c: folio 155 y vto.). Diego Mullor era el segundo hijo de la joven pareja que había contraído matrimonio en San Roque el 8 de octubre de 1879 (APSMC a: folio 120 y vto.). A los pocos meses la familia se traslada a Málaga, donde aparece avecindada el 16 de marzo de 1882. Aunque poco después se instalan en Vélez Málaga, donde su familia regentaba la agencia de diligencias *La Veloz* (Díez, 1993: 54). A partir de los cinco años, el niño Diego empieza a mostrar unas cualidades innatas para el dibujo.

Pasados unos años, el jovencísimo Mullor asiste a la malagueña Escuela de Bellas Artes de San Telmo, donde la enseñanza era libre, y recibe, según sus propias palabras, clases de los prestigiosos artistas como Martínez de la Vega, José Nogales y Emilio Ocón (Díez, 2012: 17). Poco más se sabe de la infancia y adolescencia, excepto que en 1900 fue admitido, junto a su hermano Lucio, como colegiado de número del Colegio Pericial Mercantil de Málaga (VVAA, 1901: 27).

Tras el periodo de formación aparece de nuevo en San Roque trabajando en las obras de reedificación del hospital de la Caridad, que empezaron en octubre de 1908, donde pintó “las barandas y el púlpito de la Capilla”. También realizó un carboncillo del Nazareno –54x36,5 cm– (Lámina 1), imagen de gran devoción entre los sanroqueños por sus orígenes gibraltareños.

Estando en San Roque, se enamora de su prima María Concepción Heredia Serrano, sobrina de su madre, con la que tiene un hijo en 1909 que recibirá el nombre de Diego. Y el 15 de julio de 1910 la pareja contrae matrimonio en la iglesia parroquial de Santa María la Coronada gracias a una dispensa papal. Diego tiene 28 años y María Concepción, 21 (APSMC b: folio 291).

3. MELILLA

Poco se sabe de la actividad artística de Diego Mullor durante estos primeros años. Sin embargo, lo que sí se conoce es que meses después de su boda se traslada a Melilla, donde a principios de junio de 1911 inaugura una exposición de caricaturas junto a Moreno Carreras (Díez, 2012: 21). A partir de entonces Mullor expone su obra de forma casi permanente en la papelería Postal Exprés (Díez, 2012: 23). Y al poco tiempo

empieza a publicar tarjetas postales que le harían famoso. La primera colección, *Tipos rifeños*, data de mayo de 1912. Posteriormente van apareciendo en Melilla diversas ediciones, tanto en blanco y negro como en color, y temas variados; aunque la mayoría se centran en la caricatura del rifeño (Lámina 2), excepto unas bellísimas imágenes costumbristas rifeñas a color editadas por Boix Hermanos (Lámina 3), que fue la última serie de tarjetas postales editadas en Melilla. A las numerosas colecciones melillenses habría que sumar, al menos, una en Tetuán y otra en Tánger (Díez, 2012: 51). Se calcula que fueron impresas alrededor de medio millar de tarjetas postales con la firma de Mullor. Cabe añadir que, a raíz de la Guerra Civil, y con el fin de conseguir la simpatía de los musulmanes, las autoridades melillenses retirarían de la circulación las tarjetas postales con caricaturas. E incluso denunciaban a las personas que las poseían (Díez, 1993: 76).

Por su carácter siempre afable, Diego Mullor pronto se granjea en Melilla la admiración y la amistad de todos y, en especial, de José Ferrín Fernández, reconocido periodista rondeño que se había instalado en Melilla en 1905, quien, como su principal valedor, le va a dedicar varios de sus simpáticos versos ensalzando la maestría del sanroqueño (Díez, 2012: 23-24).

También fue Mullor miembro fundador de la Asociación de la Prensa de Melilla, una entidad nacida el 1 de marzo de 1913 (Díez, 2012: 63). Justamente el 1 de marzo del siguiente año, con motivo del primer aniversario de la fundación de la Asociación de la Prensa, realiza, junto con otros compañeros periodistas, una excursión a Nador (*El Telegrama del Rif*, 3 de marzo de 1914). Ese mismo mes vuelve a exponer, junto a Saúl Cabrera, pinturas, retratos y caricaturas a lápiz en el establecimiento Postal Exprés, “habiendo recibido calurosos elogios del público” (*Mundo Gráfico*, 8 de abril de 1914). Poco tiempo después monta en la calle de Castellar, junto a su hermano Jorge, pintor y fotógrafo, un taller de ampliaciones fotográficas (Díez, 2012: 29). Y en pleno verano, como miembro de la Asociación de la Prensa de Melilla, da la bienvenida a Romanones, y les hace caricaturas a los periodistas madrileños Augusto Vivero y José Francos (Díez, 2012: 29). No obstante, el hecho más importante que

protagonizó Mullor en este año fue su viaje de estudios a Nueva York, acompañado de su hermano Jorge, gracias a una subvención otorgada por la Junta de Arbitrios de Melilla. Los becados partieron de Cádiz el 20 de septiembre de 1914, no sin antes haber recibido una comida de despedida por parte de sus amistades (Díez, 2012: 31).

Tras el periplo norteamericano, en la primera semana del nuevo año los hermanos Mullor se encuentran en Melilla ofreciendo sus trabajos de ampliaciones fotográficas. De igual forma, Diego sigue realizando caricaturas, y comienza a colaborar en la nueva publicación semanal *Melilla, Revista literaria*. (Díez, 2012: 31). También visita Málaga, donde permanece algunos días tomando apuntes para una exposición de caricaturas de personalidades de esta ciudad. La exposición, que denominaría *Galería de caricaturas*, tiene lugar al final del año (Díez, 2012: 32).

Si el año anterior lo dedicó Mullor a dibujar caricaturas, en el nuevo año de 1916 va a realizar algunos trabajos al óleo. En esta técnica ejecutó seis cuadros de temas marroquíes con destino a un céntrico establecimiento melillense, otro para el nuevo local del Café Madrid, y un retrato del general Arraíz (Díez, 2012: 32). Ya en marzo participa en el concurso abierto por el diario el *Heraldo de Madrid*, enviando tres dibujos con escenas del Quijote. Y en septiembre, con ocasión de su visita a Melilla, obsequia a Salvador Rueda con un cuadro que representaba una figura árabe. También le hizo al macharatingo una caricatura que fue expuesta en un establecimiento de la ciudad. El año lo finaliza preparando una nueva exposición de caricaturas.

Sin embargo, el 19 de abril de 1917, Diego Mullor entra a formar parte de la Academia de Dibujo de Melilla —fundada por la Junta de Arbitrios en 1909—, academia que conocía bien tras cubrir algunas suplencias en 1915 y 1916 (Díez, 2012: 64-65); es por ello que la exposición se pospuso hasta el 24 de junio. En esta ocasión fueron los salones de La Reconquista los que acogieron doscientos ocho trabajos, agrupados en caricaturas de personalidades locales, cuadros de temas marroquíes y anuncios caricaturescos (Díez, 2012: 33). Una vasta exposición que le había supuesto muchas horas de laboriosa



Lámina 1. Nazareno, Diego Mullor. Cortesía de Juan Antonio García Rojas

dedicación. Por esas fechas Mullor tenía su estudio, al que llamaba cariñosamente su ‘palomar’, en una pequeña habitación de la azotea del número 41 de la calle General Barceló (Díez, 2012: 33-34).

En 1918 comienza una nueva etapa; a mediados de enero *El Telegrama del Rif* se hace eco de que Mullor había montado un taller de fotgrabado y cincografía —procedimiento que permite imprimir dibujos, reemplazando la piedra litográfica por una plancha de zinc—, primero de su clase instalado en la ciudad, que comienza a funcionar a mediados de junio (Díez, 2012: 37). En el mes de abril participa con una pandereta iluminada en un acto benéfico y, en ese mismo mes, anuncia que estaba preparando una exposición de asuntos marroquíes que se iba a celebrar el próximo verano en Barcelona (Díez, 2012: 37-38), de la que no se tienen más noticias. Al mes siguiente se le encarga el decorado en estilo árabe de los nuevos salones del Casino del

Real, entidad recreativa fundada el año anterior. Durante los siguientes meses realiza diversos trabajos pictóricos, como los cuatro dibujos que presenta a finales de año al concurso abierto por la revista madrileña *Día y Noche* (Díez, 2012: 38). Igualmente, ese año se ponen a la venta nuevas colecciones de tarjetas postales de asuntos marroquíes (Díez, 2012: 37).

En el año 1919 aparecen pocas noticias sobre Mullor. Su trabajo como profesor en la Academia de Dibujo, las colaboraciones con la prensa, la producción de tarjetas postales y la realización, por encargo, de caricaturas, le llenan el tiempo. Además, durante algunos periodos reside en la Península (Díez, 2012: 39). No obstante, a finales de año aparece un anuncio firmado por Mullor alusivo a la gran oferta de juguetes puestos a la venta por los grandes almacenes La Reconquista. No sería el único anuncio que hiciera Mullor, pues se tiene constancia de que realizó varios más, como el que confeccionara para la marca de papel de fumar Bambú, otro del conocido vino Fino La Ina y, otro, de los laboratorios fotográficos sistema Kodak regentados en Melilla por Postal Exprés, propiedad de Miguel Vila.

El año 1920 lo comienza trabajando para una nueva exposición de caricaturas que se inaugura el 3 de junio, siendo elogiadas las obras y la “exposición visitadísima” por el público melillense (*La Vanguardia*, 4 de junio de 1920). Poco después viaja a San Roque, donde pasa una temporada (*La Farándula*, 15 de agosto de 1920). También a lo largo del año expone en varias ocasiones algunos de sus trabajos en los escaparates de La Reconquista (Díez, 2012: 39).

En el mes de abril de 1921, Mullor obtiene una mención honorífica y un premio en metálico en un concurso de carteles celebrado en Córdoba (*El Telegrama del Rif*, 20 de abril de 1921). Dos meses después la prensa destacaba que el “notable artista” había concluido “los dibujos de una nueva serie de tipos y costumbres marroquíes”. Estos trabajos estaban destinados a confeccionar una nueva serie de tarjetas postales (*El Telegrama del Rif*, 14 de junio de 1921). También ese mismo año se publica en Melilla *Algeciras durante el periodo de dominación musulmana*, obra del higuereño Fermín Requena, de la que Mullor fue el autor del dibujo de la cubierta (Lámina 4). Por otro lado, no

sería la última obra histórica de Fermín Requena relacionada con Algeciras, puesto que en 1956 publicaría en Antequera *Muhammad y Al Qasim “amires” de Algeciras*. En 1920, Fermín Requena, tras su paso por Algeciras, se instala en Melilla (Hijano, 2005: 3). En esta ciudad norteafricana realiza una ingente labor pedagógica y cultural, y es también donde conoce a Diego Mullor (Lámina 5).

4. CRISIS EN MELILLA

Pero un asunto bélico va a cambiar la situación en Melilla: en el verano de 1921 se complica la cuestión de Marruecos con el desastre de Annual, cuando rifeños liderados por Abd el Krim, al que Diego Mullor le haría una caricatura junto a su “estado mayor” publicada en una de las series de postales, derrotan de forma rotunda a las tropas españolas. El frente oriental cae como un castillo de naipes y Melilla se encuentra amenazada. A pesar de que pronto llegan tropas de refuerzo a Melilla, la incertidumbre reina sobre la ciudad norteafricana y es por ello que muchas familias vuelven a la Península.

Esa decadencia pasajera hace que en junio 1922 abandone las clases en la academia para establecerse en La Línea de la Concepción, donde reside por una temporada en el núm. 5 de la calle Padre Perpén, pero parece ser que su situación económica no mejora, por lo que de nuevo vuelve a Melilla viendo que la vida se había estabilizado en aquella ciudad (Díez, 2012: 65).

Prueba de que el escenario melillense se estaba normalizando es la publicación de *El Profeta*, que nace el 8 de abril de 1923. Dirigida por el polifacético Fermín Requena, se trata de una revista semanal que aparecía todos los domingos y que se mantiene hasta el 28 de junio de 1925. En esta publicación colabora Diego Mullor como redactor gráfico (Hijano, 2005: 17-18). El nuevo año de 1924 trae una novedad editorial en Melilla, en el mes de mayo nace *La Novela Africana*, dirigida y editada por el incansable Fermín Requena, se trataba de una publicación de relatos cortos que inició su andadura con *Una mujer sin corazón*, obra del propio Fermín Requena, y que contó con la firma de Mullor como ilustrador (Díez, 2012: 54-55).

Y en pleno verano, Mullor presenta una



Lámina 2. Tarjeta postal de Diego Mullor. Cortesía de Juan Antonio García Rojas

exposición de personajes melillenses, que fue inaugurada el 29 de agosto en el piso principal de los almacenes de La Reconquista (*El Telegrama del Rif*, 30 de agosto de 1924). Entre los personajes que visitan la exposición se encuentra el general Sanjurjo, al figurar las caricaturas del Alto Comisario, Luis Aizpuru, y otros generales (*La Vanguardia*, 31 de agosto de 1924; *El Imparcial*, 31 de agosto de 1924). La muestra tiene un gran éxito y sus amigos y compañeros le obsequian con un almuerzo (Díez, 2012: 39). También en septiembre participa, dentro de la Sección de Pintura, en la gran exposición de Bellas Artes organizada por el Ateneo Científico, Literario y de Estudios Africanistas de Melilla (Díez, 2012: 40). Y en ese mismo mes, el jueves 18, recibe un homenaje por parte de sus compañeros de *El Profeta* (Hijano, 2005: 18).

En 1925 ilustra la cubierta de la obra *Del Ouarga a Alhucemas*, escrita por el granadino Rafael López Rienda. También ese mismo año aporta algunas historietas gráficas a la revista semanal infantil *Micro* (Díez, 2012: 55 y 56). Por otro lado, aunque dentro de la Asociación

de la Prensa tuvo un papel muy discreto, en el mes de mayo es nombrado vocal de la Comisión de Festejos y de la Comisión de la Colonia (*El Telegrama del Rif*, 24 de mayo de 1925). Otra buena noticia de ese año para Mullor fue su nombramiento a principios de junio como profesor de la Academia Oficial de Dibujo (*El Telegrama del Rif*, 4 de junio de 1925 y 9 de junio de 1925).

El 10 de enero de 1926 la prensa melillense se robustece tras el nacimiento de la revista *Vida Marroquí*. Dirigida por el incasable Fermín Requena, venía a sustituir a *El Profeta*, y se puede considerar como una de las más importantes de la historia del nacionalismo andaluz (Hijano, 2005: 18). En esta revista trabajaría Mullor no solo diseñando su cabecera, sino ilustrando varias de sus portadas. También en ese verano colabora Mullor con el Día de la Cruz Roja donando un cuadro al óleo para la tómbola benéfica (*El Telegrama del Rif*, 10 de agosto de 1926).

Durante esos años ya trabajaba para *La Crónica de Melilla*, periódico fundado y dirigido por Nicolás Pérez Muñoz Cerisola. En *La Crónica*

Mullor publica caricaturas de personajes melillenses, lo más notorio de la sociedad de entonces (Díez, 2012: 57).

Precisamente en el mes de junio de 1927, con material extraído de *La Crónica*, se publica *Figuras del retablo melillense*, un libro de caricaturas de ochenta y tres personajes realizados por Mullor y textos de Nicolás Pérez Muñoz Cerisola. Editado en los talleres de *La Ibérica*, propiedad del propio Nicolás, este libro se ha convertido “en un valioso documento para conocer los entresijos de la activa sociedad melillense anterior a la Guerra Civil” (Díez, 2012: 58).

5. ESTANCIAS EN MADRID Y MÁLAGA

A partir del verano de 1927 queda pacificado oficialmente el Protectorado, por lo que la guarnición militar se reduce en Melilla y con ello decaen algunos negocios. Por otro lado, en la Península se están viviendo años de expansión económica y de reverdecimiento cultural. Con respecto a Mullor, estas expectativas hacen que pidiera la excedencia en la Academia de Dibujo, alegando la escasa gratificación que percibía (Díez, 2012: 66).

En un principio se instala en Málaga, aunque en noviembre se encuentra visitando a sus familiares en Melilla (*El Telegrama del Rif*, 8 de noviembre de 1927). Poco después intenta hacer lo propio en Madrid, “donde residió por un periodo indeterminado” (Díez, 2012: 66). Pero la aventura madrileña parece que duró poco y pronto vuelve a Málaga, donde consigue trabajo en *La Unión Mercantil*, diario monárquico conservador, donde ilustra algunos artículos, relatos y cuentos, figurando igualmente, al menos entre los años 1929 y 1931, sus viñetas humorísticas en lugar privilegiado, a los pies de la primera página del periódico (Díez, 2012: 60). Por otro lado, muchas de estas viñetas serían publicadas en otros diarios nacionales, como por ejemplo *El Heraldo de Madrid* o *Lecturas* de Barcelona. Prueba de su integración en Málaga es que en el verano de 1928 participa en una corrida de toros a beneficio de la Asociación de la Prensa (*El Telegrama del Rif*, 26 de julio de 1928). Asimismo, publica algunos trabajos relacionados con esta temática.

Igualmente monta algunas exposiciones en



Rincón de Tetuán.

Lámina 3. Tarjeta postal de Diego Mullor. Cortesía de Juan Antonio García Rojas

diversas poblaciones andaluzas, como Antequera, Ronda, Martos y Torredonjimeno. También, en junio de 1930, expone sesenta caricaturas de gente conocida de la capital del Protectorado español en el Casino Español de Tetuán (Díez, 2012: 61); poco tiempo después, a principios de septiembre, se encuentra en Ceuta preparando una exposición de caricaturas de personajes locales en el *Centro Hijos de Ceuta* (*El Telegrama del Rif*, 7 de septiembre de 1932), y en diciembre de ese mismo año culmina esta actividad tan frenética exponiendo, junto a Andrés Sepúlveda, en el *Magda Tea Room* de Gibraltar, donde “el triunfo coronó la exposición”. Mullor y Sepúlveda eran compañeros en *La Unión Ilustrada*, (*La Unión Ilustrada*, 14 de diciembre de 1930), revista fundada en 1909 como semanario gráfico editado por *La Unión Mercantil*, el primero ilustrado en Andalucía (Serrano, 2013/2014: 17). Otro suplemento que publicó *La Unión Mercantil* fue el

Weekly English News, que nació el 6 de noviembre de 1930 dedicado a la colonia británica de Málaga (Serrano, 2013/2014: 21), publicándose todos los jueves hasta el 9 de abril de 1931. En total vieron la luz veintidós números (Serrano, 2013/2014: 45). Y fue a partir del 22 de enero cuando “se añade una viñeta semanal en inglés, traducida de Mullor” (Serrano, 2013/2014: 24).

6. LA II REPÚBLICA

El 14 de abril de 1931 se proclama la Segunda República en España. La llegada de la Segunda República supone un tiempo de incertidumbres para Diego Mullor.

Así, dentro de la ola de incendios que se viven en Málaga entre el 11 y el 12 de mayo de 1931, es atacada la sede de *La Unión Mercantil* de Atarazanas, ardiendo los talleres y las dependencias del diario. Esto hace que tanto *La Unión Mercantil* como *La Unión Ilustrada* y el suplemento *Weekly English News* dejen de publicarse, por lo que la buena racha de Diego Mullor se ve afectada por este suceso.

No obstante, Diego Mullor sigue trabajando y ese año ilustra la novela *Memorias de un reclamo* —Larache, 1931— del toloxeño Juan Vázquez del Río. Poco sabemos más del sanroqueño hasta que en el mes de diciembre se encuentra pasando “una corta temporada” en Melilla; la visita tenía “por único objeto organizar una exposición de caricaturas de las más ilustres personalidades” (*Vida Marroquí*, 13 de diciembre de 1931); exposición que se inaugura el lunes 28 en la Cámara de Comercio (*Vida Marroquí*, 27 de diciembre de 1931). De nuevo en febrero de 1932 se esperaba a Mullor por Melilla (*Vida Marroquí*, 1 de febrero de 1932); y a principios de marzo se traslada a Villa Sanjurjo para tomar “apuntes de significadas personas de aquella localidad con destino a una exposición de caricaturas” (*El Telegrama del Rif*, 9 de marzo de 1932). La exposición, que consta de 47 trabajos, es inaugurada el 20 de marzo en el Casino Español (*El Telegrama del Rif*, 20 de marzo de 1932). Por esas fechas Mullor estaba colaborando de forma esporádica con *El Popular*, diario republicano refundado en 1931 y que dejaría de publicarse en febrero de 1937, cuando las tropas franquistas tomaron Málaga. No sabemos nada de Mullor



Lámina 4. *Algeciras* de Fermín Requena, portada de Diego Mullor. Colección particular

hasta que, en marzo de 1933, expone en Tánger, bajo el patrocinio del Rotary Club, una “muestra de apuntes marroquíes y caricaturas” (Díez, 2012: 75), que tuvo una gran repercusión en los medios escritos. El Rotary Club de Tánger había nacido el año anterior apadrinado por su homónimo de Málaga. No obstante, parece que las cosas no le van demasiado bien pues el 23 de diciembre escribe al pintor, periodista y líder político melillense José María Burgos, expresándole que estaba pasando por un momento de penuria económica (Díez, 2012: 66).

Por eso no nos extraña que en 1934 de nuevo lo encontremos en Melilla (Díez, 2012: 67) intentando rehacer su vida. Ese mismo año, con ocasión de la Feria de Muestras de Melilla, el alcalde de la ciudad lo nombra auxiliar del comité de la misma por sus conocimientos artísticos (Díez 2012: 66). Asimismo, continúa colaborando con el semanario *Vida Marroquí* hasta su desaparición en julio de 1936. De igual forma, en el mes de octubre, de nuevo vuelve a impartir clases en la Academia Municipal de Dibujo, hasta que el 18 de marzo de 1936 es cesado por

“incomparencia”. En realidad, según señala Juan Díez, fue represaliado por haber apoyado en las elecciones de febrero a los candidatos de un partido político contrario al victorioso Frente Popular (Díez, 2012: 66).

7. GUERRA CIVIL Y OSTRACISMO

La Guerra Civil estalla y triunfa en Melilla el 17 de julio de 1936; la rebelión se extiende rápidamente por el Protectorado y la represión no se hizo esperar. No obstante, en principio, Mullor se libra de ella, aunque se ve obligado a abjurar como masón. Pocas semanas después de la retractación, vuelve a ocupar plaza de profesor eventual en la Academia Municipal de Dibujo de Melilla. También, para congraciarse con las nuevas autoridades, realiza varios trabajos: en diciembre pinta “un cuadro evocador del glorioso movimiento militar iniciado en Melilla”, destinado al Café Inglés, ubicado en la calle principal. Asimismo, realiza un cuadro del general Sanjurjo y se afilia a la Guardia Cívica Nacional, para la que decoró su sala de sargentos (Díez, 2012: 69).

Pasada la Guerra Civil sigue colaborando con diversas instituciones; así, en mayo de 1939, inaugura una exposición de caricaturas de personajes célebres de Melilla y otros dibujos, en la librería Boix Hermanos. Esta muestra tenía un carácter benéfico y su recaudación se destinó a la Institución de Frentes y Hospitales (Díez, 2012: 69). Igualmente colabora con la Cofradía del Nazareno, única existente en la ciudad, pintando un estandarte, un sin pecado y posiblemente cuatro medallones que adornaban el trono de la patrona de la ciudad, la Virgen de la Victoria. Además, se hace miembro de la Adoración Nocturna (Díez, 2012: 70).

Cuando parecía que los tiempos de zozobra se habían quedado atrás, una providencia del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo considera insincera su manifestación de retractación, y ordena la suspensión provisional de empleo y sueldo como profesor de la Academia Municipal de Dibujo, donde es cesado el 28 de febrero de 1941. Esta medida cautelar se torna en firme cuando el mismo Tribunal, con fecha 25 de noviembre de 1942, lo condena a inhabilitación absoluta perpetua para el ejercicio de cargos públicos



Lámina 5. Figuras del retablo melillense. Caricatura de Fermín Requena, Diego Mullor. Colección particular

(Díez, 2012: 71).

A partir de aquí el ciclo melillense de Mullor parece que está prácticamente agotado. No obstante, durante los siguientes años logra sobrevivir gracias a que su hijo mayor trabaja como guardia urbano, además de contar con el apoyo de algunos amigos como Moya o Rafael Fernández de Castro, periodista y cronista de Melilla, quien consiguió que Mullor trabajara en la catalogación de los fondos del museo local, realizando perspectivas de las piezas. Igualmente, obtiene pequeños ingresos ejecutando dibujos, que vende en los antiguos bazares del barrio del Mantelete (Díez, 2012: 72), e ilustra algunas revistas, como la tangerina *Mauritania*, donde el 1 de julio de 1942 sacó un número dedicado a la conquista de Melilla (1497), con numerosas ilustraciones del propio Mullor (Díez, 2012: 74); y libros, como *Fables et Bagatelles* de

Pusiné Landais, de la editorial Tánger (1944), o *Melilla prehispánica. Apuntes para la historia del septentrión africano en las edades antiguas y media*, obra del citado cronista Rafael Fernández de Castro, editada en 1945 (Díez, 2012: 72).

8. TÁNGER

Pero su situación en Melilla se hace insostenible. Es por eso que su mirada se vuelve hacia Tánger, y, tras sondear algunos contactos, sobre 1948, se instala definitivamente en la ciudad internacional, donde consigue un empleo como dibujante en el diario *España*” (Díez, 2012: 73). Este diario se había convertido “en un soplo de aire fresco en el polvoriento y claustrofóbico escenario periodístico de la España de Franco” (Valenzuela, 2015). También colabora con el rotativo *Cosmópolis*, que se autoproclamaba “semanario de la actualidad tangerina” y tenía su administración en el número 54 del Boulevard Pasteur. Asimismo, sigue publicando de forma esporádica en la revista *Mauritania* (Lámina 6).

Por otro lado, durante su estadio tangerino, instala, al menos, dos exposiciones de caricaturas; una en la propia Tánger, de personajes tangerinos y, otra, en Badajoz. La exposición de Tánger, de abril de 1950, tiene como marco el Magazín Guindol, en el Boulevard Pasteur. Por su parte, en la capital pacense la exposición se monta en el Salón del Centro Cultural. En esta ocasión presenta treinta y tres caricaturas y diecisiete dibujos de asuntos varios (VV. AA., 1953: 79). Otro de los trabajos que hace Mullor durante su estancia tangerina es ilustrar *La pequeña historia de Tánger*, de Alberto Paños Jiménez, antiguo redactor del diario *España* (Díez, 2012: 74).

En 1956 se produce la independencia de Marruecos, y el 15 de octubre de 1958 fallece Mullor a la edad de 76 años (Díaz, 2012: 78) víctima de una larga y penosa enfermedad, y envuelto en apuros económicos e injusta soledad (Fernández, 1969: 16).

Aunque reconocido con mucho cariño y admiración, su figura se fue difuminando poco a poco, a pesar de que esporádicamente ha sido recordado, como lo hizo José María Fernández Cívico, que dejó escrito estos comentarios tan entrañables: “hombre sencillo, humilde, bueno, de gracia natural que supo dar vida a los tipos



Lámina 6. Revista *Mauritania*, portada de Diego Mullor. Colección particular

más extravagantes [...] sin herir ni zaherir, con inmensa piedad hacia los desgraciados”, añadiendo sobre su forma de trabajar: “sus dibujos estaban en la línea de los de Martínez de León y Casero, ágiles, espontáneos, sin exageraciones, más acabado con mucha vida, gracia inmensa, sal infinita y, sobre todo, mucho ‘Amor’” (Fernández, 1969: 16). ■

9. FUENTES ARCHIVÍSTICAS, BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS

9.1. Archivísticas

- Archivo Parroquial Santa María la Coronada, San Roque (APSMC):
 - a. Libro de Matrimonios núm. 14. Folios 120 y vto.
 - b. Libro de Matrimonios núm. 17. Folio 291.
 - c. Libro de Bautismos núm. 42. Folios 155 y vto.

9.2. Bibliográficas

- Aranda Ureba, M. (1910). *Memoria de las obras de reedificación llevadas a cabo en el Hospital de la Caridad de esta Ciudad por el que fue Arcipreste*

- y *Cura de la misma D. Manuel Aranda Ureba*. [sp]. Carrasco, A. M. (2013). 'Novela colonial hispanoafriicana. Fermín Requena y La Novela Africana' [sp]. Disponible en: <http://novela-colonial-hispanoafriicana.blogspot.com.es/2013/09/fermin-requena-y-la-novela-africana.html>
- Díez Sánchez, J. (1993). "Notas sobre la Cartofilia melillense: Diego Mullor, caricaturista". *Aldaba: Revista del centro Asociado de la UNED de Melilla* (21), pp. 51-79.
 - Díez Sánchez, J. (2012). *Diego Mullor, un artista entre Occidente y Oriente*. Melilla: Servicio de Publicaciones. Consejería de Cultura y Festejos. Ciudad Autónoma de Melilla y Centro UNED-Melilla. Fernández Cívico, J. M. (1969). "Diego Mullor". *Diario Sur de Málaga*, 16 de marzo de 1969, p. 16.
 - Hijano del Río, M. (2005). "Docencia y compromiso. Fermín Requena Díaz (1893-1973): un precedente para la historia de la educación social". *Hispania Nova* (5). Separata, pp. 1-22. Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es>
 - López García, B. (2012). "Los españoles en Tánger". *Anraq* (5-6), pp. 1-45. Disponible en: <http://www.awraq.es/blob.d=74&hash=1d93e44f86e94e48c5272fc8532b59b6>
 - Moga Romero, V. (1985). "Fuentes hemerográficas para la historia de Melilla: la Hemeroteca Municipal de Madrid". *Aldaba: Revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla* (5), pp. 169-190.
 - Serrano Porras, J. J. (2013/2014). *Weekly English News, Precursor En España De La Prensa En Inglés. Trayectoria del suplemento lanzado por La Unión Mercantil en 1930*. Departamento de Periodismo Facultad de Ciencias de la Comunicación Universidad De Málaga. Trabajo Fin De Grado, Periodismo.
 - VV.AA. (1901). *Memoria de los trabajos realizados por el Colegio Pericial Mercantil de Málaga durante el año 1900*. Málaga: Tipografía de Zambrano Hermanos.
 - Valenzuela, J. (2015). "El diario España de Tánger". [sp]. Disponible en: <https://heraldodemadrid.net/2015/05/13/el-diario-espana-de-tanger-un-faro-en-el-estrecho>
 - VV. AA. (1953). "Hemos visto: Exposición de

Diego Mullor". *Alcántara*, p. 79. Disponible en: http://ab.dip-caceres.org/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/archivo-y-biblioteca-de-la-diputacion/Alcantara/01-032-alc/01-032-021-De_arte.pdf

- VV. AA. (2012). "Málaga, curiosidades malagueñas. Familia los Creixell". [sp]. Disponible en: http://malagaysushistorias.blogspot.com.es/2012_11_29_archive.html

9.3. Hemerográficas

- *El Heraldo* de Madrid.
- *El Imparcial*, Madrid.
- *El Telegrama del Rif*, Melilla.
- *España*, Tánger.
- *La Crónica de Melilla*.
- *La Unión Mercantil*, Málaga.
- *La Unión Ilustrada*, Málaga.
- *La Vanguardia*, Barcelona.
- *Mundo Gráfico*, Madrid.
- *Sur*, Málaga.
- *Vida Marroquí*, Melilla.
- *Weekly English News*, Málaga.

José Antonio Pleguezuelos Sánchez

Miembro de la Sección 1ª de Geografía e Historia del Instituto de Estudios Campogibaltareños.

Cómo citar este artículo:

José Antonio Pleguezuelos Sánchez (2020). "Diego Mullor (San Roque, 1881-Tánger, 1958), dibujante, ilustrador y caricaturista". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (52), marzo 2020. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 169-178